

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 126: Come todo limpio

El despertar final de Muen sorprendió a todos.

No sólo Anna y las otras sirvientas, incluso Rosvitha, un conocedor Rey Dragón, nunca habían presenciado de primera mano el despertar de unos gemelos.

Incluso para el longevo Clan Dragón, presenciar el despertar de un gemelo era algo poco común.

Ser capaz de despertar dos afinidades elementales significaba que el futuro de Muen tenía más posibilidades que el de la mayoría de las personas.

Después de que nacen los niños humanos, existe una costumbre llamada "Zhaozhou", en la que se colocan objetos comunes alrededor del niño y se dice que el que el niño agarre determinará su camino futuro.

Por ejemplo, si agarran una pila de monedas, significa que el niño seguramente se volverá rico en el futuro.

Por supuesto, esto es sólo un ritual supersticioso para la buena suerte, nada que deba tomarse en serio.

Pero en el reino de la magia, una vez que un niño despierta dos elementos en su juventud, eso realmente determina su futuro.

Como hija del cazador de dragones más fuerte y de la Reina Dragón Plateada, ya estaba destinada a una vida extraordinaria;

Y ahora que ha completado el despertar gemelo, que solo existía en los libros, su futuro es ilimitado.



Siempre y cuando no se meta en problemas.

¿Quién sabe si la preciosa hija usará sus formidables elementos duales de trueno y fuego para aturdir al ganado y hacer filetes en el futuro?

Truenos para aturdir al ganado, fuego para cocinar la carne: este método garantiza tanto la frescura de la carne como el control sobre el proceso de cocción y el punto de cocción.

¡Joder, parece que hubiera nacido con estos dos elementos sólo para freír filetes!

“Papá, mamá~”

Cuando la luz de la formación que despertaba se dispersó, Muen corrió emocionado, agarrando la muñeca de Leon con una mano y la de Rosvitha con la otra.



¿Viste eso? Parece que Muen despertó dos elementos.

La pequeña dragona claramente no comprendía del todo lo asombroso que era el despertar de sus gemelos. Su emoción surgió al oír a sus padres discutir si despertaría con fuego o con relámpagos.

Papá se inclinó por el rayo, mamá se inclinó por el fuego y a Muen le resultó difícil decidir en ese momento.

Pero ahora que ha despertado a ambos, papá y mamá deben estar realmente satisfechos, ¿verdad?

La pareja se agachó y cubrió de besos a su hija de cara regordeta.

Rosvitha le besó la mejilla izquierda, mientras León le besó la derecha.

Muen: (●◡●☆)

Disfrutando de su amor, disfrutando de su amor.

Quizás papá y mamá tengan un segundo despertar en el futuro, ¡y ambos despierten como gemelos! ¡Nunca se sabe!

“¡Papá, mamá, la cara de Muen va a quedar aplastada por ustedes!”

La pareja finalmente dejó ir a su preciosa hija.

Bien, a juzgar por las reacciones de papá y mamá, pensó Muen para sí misma, su actuación de ahora no los avergonzó.

Si León y Rosvitha pudieran escuchar los pensamientos de su hija, podrían decir:

—No solo no nos avergonzaste, adorable hija, sino que de ahora en adelante, cuando te saquemos, tendremos que pegarte una nota en la frente que diga: “¡Dragón Joven Despierto de Gemelos que Pasa, Por Favor, Apártate!”.



Un poco de arrogancia, hay que hacer alarde de ella;

Cierta grandeza, hay que hacer alarde de ella.

León recogió a Muen y la familia de tres abandonó el campo de prácticas, dirigiéndose al patio trasero.

Anna y los demás, mientras desmantelaban la formación, comenzaron a maravillarse del talento y la suerte de la Princesa Muen.

Es cierto lo que dicen, verlo con tus propios ojos es mejor que oírlo. Nunca imaginé que presenciaria un despertar gemelo en la Princesa Muen.

“La Princesa es muy talentosa, con padres tan excepcionales como Su Majestad y el Príncipe, su futuro es ilimitado”.

“Las dos hijas de Su Majestad son ambas sorpresas... Me pregunto ~ ~” dijo una criada con tono burlón.

Anna y varias criadas más se giraron hacia la voz; una de ellas instó: “¿Qué? ¡Dilo ya!”.

La joven criada se tapó la boca, como si fueran niñas de secundaria que cotillean sobre qué maestra es más guapa en el recreo. "Me pregunto si sus futuros hijos serán aún más poderosos".

¿Eh? ¿Estás pensando tan a futuro? Su Majestad acaba de dar a luz a dos princesitas. ¿Cómo es posible que... vuelva a embarazarse tan pronto? ¡Imposible!

—Bueno, nunca se sabe. Su Majestad y el Príncipe son tan cariñosos, ¿y si quieren tener algunos más?

"¿Ser cariñoso significa tener más hijos? Creo que estás demasiado obsesionado con las parejas que se casan..." Su buena amiga le dio un golpecito en la cabeza.

Después de unas cuantas charlas más, Anna intervino: "Está bien, está bien, vuelve al trabajo, puedes cotillear durante el descanso".

"Lo tengo~"

Por la noche, para celebrar el despertar gemelo de Muen, León y Rosvitha colaboraron personalmente en la cocina, preparando una mesa llena de platos suntuosos.

Sin cilantro, sin zanahorias y sin berenjenas.

Después de todo, la protagonista de hoy es su preciosa hija, por lo que la pareja declaró una tregua temporalmente.

Muen miró la mesa llena de deliciosos platos y sin decir palabra, comenzó a devorar la comida vorazmente.

Después de usar magia por primera vez, el cuerpo realmente siente más hambre de lo normal, por lo que comer un poco más está bien.

León preparó especialmente algunos filetes extra para que su obediente hija los disfrutara a su antojo.



La pareja observó a Muen devorar ansiosamente su comida con satisfacción, y luego comenzaron su comida.

Respecto al despertar gemelo de Muen, lo habían discutido al mediodía y decidieron no decirle a Muen lo rara que era su existencia por ahora.

Muen nunca buscó ser competitiva, ni tuvo intención de perseguir un mayor poder como los dragones tradicionales.

Ella le había dejado esto claro a León hacía mucho tiempo, y Rosvitha también era consciente de ello.

No querían que su hija, normalmente tranquila, sintiera presión psicológica o desarrollara pensamientos como: “Papá y mamá tienen tantas esperanzas puestas en mí, no debo decepcionarlos”.



Era una muchacha muy obediente y sensata, y en algunos aspectos no era menos conocedora que Noia.

Tomemos como ejemplo el despertar de los gemelos. Si papá y mamá le hubieran dicho cuánto potencial tenía, que sin duda se convertiría en una poderosa maga en el futuro y que esperaban el día en que se hiciera famosa en el Clan Dragón, incluso si las aspiraciones de Muen no fueran en esa dirección, se esforzaría por alcanzarlas, por ascender a un reino superior como los dragones tradicionales.

De hecho, en comparación con el raro despertar de los gemelos, Leon y Rosvitha esperaban que Muen pudiera tener una infancia feliz y plena.

Al principio, Rosvitha no había pensado profundamente en este aspecto, e incluso dudó en dejarle saber a Muen sobre su potencial.

En medio de su deliberación, fueron las palabras de León sobre una “infancia feliz” las que hicieron que Rosvitha se diera cuenta de la verdadera profundidad del asunto.

En términos de filosofía educativa, de hecho había muchas áreas en las que los dragones tenían deficiencias en comparación con los humanos, un hecho que Rosvitha tuvo que admitir.

Por supuesto, Rosvitha no era el tipo de madre que diría: “Sufrió cuando era joven, así que mi hijo también debería sufrir”.

En cualquier caso, todo se basaba en la felicidad de su hija, que era lo más importante.

“Papá, mamá, ustedes también deberían comer más~”

Después de comer un rato, Muen se subió a su silla y comenzó a elegir platos para Leon y Rosvitha.



“Gracias, Muen~”

“De nada, mami~”

Un simple “gracias” le valió a Muen dos porciones de alitas de pollo fritas.

El plato de Rosvitha se llenó al instante.

Después de servir a sus padres, Muen volvió a sentarse y continuó comiendo.

Mientras León comía lentamente, sin darse cuenta miró el plato de Rosvitha.

Parpadeó y notó que Rosvitha no había comido mucho esa noche. Incluso con los platos que Muen le había preparado, apenas los probó.

León la miró, y aunque el rostro de Rosvitha mostraba una sonrisa de satisfacción, sus cejas estaban ligeramente fruncidas, casi imperceptibles a menos que uno mirara de cerca.

Cuando miró el aderezo para ensaladas y los alimentos fritos en la mesa, su ceño se profundizó levemente.

Incluso había un toque de disgusto en su rostro.

Rosvitha tragó saliva con dificultad, luego inmediatamente miró hacia otro lado, tomó el vaso de agua cercano y bebió un sorbo para aliviar su malestar.

León retiró la mirada y decidió no preguntar más.

La comida continuó.

De repente, León oyó a Rosvitha toser levemente.

No parecía una señal de algo; más bien parecía una simple reacción fisiológica.

Él volvió a levantar la vista y vio a Rosvitha apoyando su barbilla en su mano, usando esa postura para cubrir ligeramente su boca con sus dedos.



Aunque sus ojos estaban puestos en Muen, sus expresiones parecían extrañas, como si estuvieran luchando contra la incomodidad.

—Muen, ¿puedes ir a la habitación de papá y traer unas bebidas? Están debajo de la cama; si no están, revisa el balcón —dijo León.

“¿Está bien, papá!”

Muen saltó de la silla y movió su pequeña cola mientras salía corriendo de la habitación.

León acababa de notar que algo andaba mal con Rosvitha, pero como su hija estaba presente, no pudo preguntar más ni preocuparla.

Entonces León usó la excusa de ir a buscar bebidas para distraer a Muen y la envió lejos.

Después de que Muen cerró la puerta, Rosvitha susurró: "Iré al baño".

Luego se levantó apresuradamente y corrió al baño, cerrando la puerta detrás de ella.

León se dirigió a la puerta del baño, escuchando el sonido del agua corriendo. Tras pensarlo un momento, dijo: "Oye, no le puse cilantro a los platos que preparé, ¿por qué sigues con cara de no poder comer?".

Había formas más suaves de preguntar, pero León prefirió parecer indiferente.

—No es nada... Quizás sólo... un malestar estomacal —se escuchó la voz de Rosvitha desde el interior del baño.

"Ah, okey."

Rosvitha se lavó la cara, se la secó y luego abrió la puerta del baño. León seguía afuera.



Instintivamente, ambos dieron un paso atrás, luego León se hizo a un lado, dejando espacio para que Rosvitha saliera.

Rosvitha asintió levemente, sin decir mucho, y comenzó a caminar hacia el comedor.

Pero antes de que pudiera dar un paso, la Reina sintió que alguien la agarraba del brazo.

Dándose la vuelta, "¿Qué pasa?"

León abrió la boca, como si fuera a decir algo, pero dudó. Al final, soltó el brazo de Rosvitha.

La mirada de Rosvitha se desvió, sintiendo el calor persistente de la palma en su antebrazo. Habló con tono despreocupado: «Sigamos comiendo».

"Mmm."

La pareja regresó a la mesa del comedor.

Rosvitha bajó la mirada hacia el aderezo para ensaladas, la carne a la parrilla, las alitas de pollo fritas, los filetes y demás

en su plato. En efecto, no tenía apetito. No solo le faltaba el apetito, sino que incluso sentía un poco de... náuseas.

“Toma, toma esto, come.” La Reina rápidamente cambió su plato con el de León, mostrando rapidez de pensamiento.

León se quedó atónito al ver el plato lleno frente a él. Tragó saliva con nerviosismo, sintiéndose como si se enfrentara a un enemigo formidable. “¿...Parezco alguien que come mucho?”

Rosvitha apoyó la mejilla en su mano y sonrió juguetonamente: “Comes más que yo, un dragón que está tratando de perder peso”.

¿Bajar de peso? ¿Cuánto pesas para perder peso?

“La última vez que lo revisé, eran alrededor de cien”.

Rosvitha pensó por un momento y luego agregó: “Parece que fueron ciento y algo... Mi objetivo es menos de cien”.

León meneó la cabeza y dijo con seriedad: “No deberías perder peso por debajo de los cien”.

Curiosa, Rosvitha preguntó: “¿Ah? ¿Por qué no?”.

—Las chicas que pesan menos de cien libras tienen el pecho plano o son bajitas —dijo León solemnemente, como si esa rima tuviera alguna base científica.

Rosvitha puso los ojos en blanco y sin decir palabra.

Aunque ese estilo de conversación bromista había amortiguado un poco la atmósfera sutil entre ella y Leon en ese momento, no significaba que ella toleraría las tonterías de Leon aquí.

Entonces, casualmente tomó una pata de pollo para arrojarla al plato de León.

Pero después de pensarlo un poco, cambió su dieta a tres porciones de ostras a la parrilla, que supuestamente eran bastante nutritivas para los humanos.



**“¡Come estos, cómelos todos, terminalos todos, y si no puedes
terminarlos, no podrás dormir!”**

Traducido por:

๕๙๗๐ – RexScan

